



PROTECTORES GASTROINTESTINALES

[Subtítulo del documento]



JENIFER ALEJANDRA LOPEZ VICENTE

PROTECTORES GÁSTRICOS

Un protector gástrico es un medicamento que se utiliza para evitar los problemas de salud y las molestias que causan los ácidos del estómago. Existen distintos tipos de medicamentos antiácidos y protectores, con particularidades que los diferencian entre sí.

¿Cuáles son los medicamentos protectores gastricos?

¿Qué son los protectores gástricos? Omeprazol, lansoprazol, pantoprazol, rabeprazol, esomeprazol. Son nombres que seguro te suenan y especialmente a todos aquellos que sufrís del estómago. Son los denominados fármacos inhibidores de la bomba de protones (IBP).

¿Cuál es el mejor protector para el estómago?

El bicarbonato de sodio es un protector natural de estómago de lo más eficaz. Una cucharada mezclada en un vaso de agua te ayudará a tratar la gastritis y el dolor estomacal. Es recomendable no tomarlo si se tiene la presión arterial alta o se sigue una dieta baja en sodio.

El omeprazol es un fármaco antiácido de uso muy común en medicina humana. Pero, aunque lo tengamos en nuestro botiquín, ¿podemos dar omeprazol para perros? La respuesta es afirmativa. Eso sí, solo administraremos este fármaco si así nos lo ha recetado nuestro veterinario. Además, siempre debemos respetar la dosis y los días de tratamiento que nos haya prescrito este profesional.

Es posible que ya hayas oído hablar del término “salud intestinal”. Y si has oído hablar de esto, probablemente también sepas que los probióticos son buenos para ti. ¿Pero sabías que los probióticos también pueden actuar como un protector de estómago para perros? De hecho, los probióticos para perros están disponibles como suplementos, componentes de sus alimentos, snacks masticables y cápsulas.

un probiótico puede ayudarle a estabilizar su salud intestinal. Si tiene que tomar antibióticos, los probióticos pueden ayudar a contrarrestar la destrucción de bacterias buenas y a cuidar su estómago. Un perro estresado que muestra ansiedad a través de su estómago podría beneficiarse de una dosis de probióticos. Los probióticos viven en diferentes partes del cuerpo de tu perro, incluyendo la vesícula biliar, el páncreas, el colon, el bazo, el intestino delgado, el hígado y el estmago.

“Al administrar un probiótico, literalmente se introducen bacterias vivas en el tracto gastrointestinal”. “Y al hacer esto, el entorno del tracto gastrointestinal favorece el crecimiento de las bacterias beneficiosas que viven allí normalmente. Al mismo tiempo, probablemente se está creando un entorno inhóspito para las bacterias patógenas que pueden causar problemas”.